

Quetzalcóatl en la Huasteca*Quetzalcoatl* in the Huasteca

CLAUDE STRESSER-PÉAN Antropóloga, especialista en el estudio del traje indígena, su historia y las técnicas de tejido. Autora, entre otras obras, de *Un cuento y cuatro rezos de los nahuas de la región de Cuetzalan, Puebla; Tamtok, sitio arqueológico huasteco; De la vestimenta y los hombres; Les costumes zapotèques, y La mujer y la sociedad indígena en México.*

RESUMEN En el presente trabajo nos proponemos definir lo que representó la divinidad huasteca *Cipak* y el importante papel que desempeñó en la vida de los huastecos. Analizaremos también la penetración de *Quetzalcóatl* en diversos sitios arqueológicos de la Huasteca durante el Postclásico. En esta época, *Quetzalcóatl* era representado como una divinidad antropomorfa, al igual que *Cipak*, y ambos eran dioses civilizadores. Esta semejanza explica la adopción de *Quetzalcóatl* como divinidad huasteca y su fusión con el dios *Cipak*. Las excavaciones en el sitio de Vista Hermosa, Tamaulipas (Postclásico Tardío) nos permitieron comprobar este fenómeno. Podemos decir que aquí surgió un *Quetzalcóatl* huastecizado, que llegó incluso a convertirse en el “patrón” del pueblo.

PALABRAS CLAVE *Quetzalcóatl, Cipak, Acóatl, Vista Hermosa, Huasteca*

ABSTRACT In this study we try to define what the god *Cipak* represented for the Huastecs and the important part he had in their lives. We will analyze as well the penetration of *Quetzalcoatl* at various archaeological sites in the Huasteca region during the Postclassic period. In this period *Quetzalcoatl* was represented as an anthropomorphic deity as was *Cipak*, both of whom were civilization bringers. This similarity explains the adoption of *Quetzalcoatl* as a Huastec deity and his fusion with the god *Cipak*. The excavations of Vista Hermosa archaeological site (Tamaulipas, Late Postclassic) is an example of this phenomenon. We can say that here comes into being a Huastec *Quetzalcoatl* who even became the “Patron” of this village.

KEYWORDS *Quetzalcóatl, Cipak, Acóatl, Vista Hermosa, Huasteca*

Quetzalcóatl en la Huasteca

Claude Stresser-Péan¹

EL MUNDO PANTEÍSTA HUAISTECO

Los antiguos huastecos veneraban a un gran número de divinidades como *Mâmlâb*, el viejo dios del trueno y de la lluvia (Guy Stresser-Péan, 1952, p. 85, y 2008, p. 76, 77), o *Muxi'*, el dios de la lluvia (Ángela Ochoa, 2003, p. 77). También adoraban a una vieja diosa que era para ellos la madre de la Tierra (Guy Stresser-Péan, *idem*). En cuanto a *Cipak*, éste era el dios benéfico que les había enseñado el cultivo del maíz y les había llevado la civilización (Guy Stresser-Péan, 2005, p. 378, y 2011, p. 435).

Cipak, el dios del maíz

Algunos antropólogos, como Ma. Antonieta Cervantes (1975, p. 24) y Joaquín Meade (1982), supusieron que el “Adolescente huasteco” representaba a *Quetzalcóatl*.

En la Huasteca, se han encontrado tres estatuas del tipo “Adolescente”. La estatua llamada el “Adolescente huasteco” se halló en el rancho El Consuelo (municipio Tamuín, San Luis Potosí), así como otra estatua similar, muy mutilada, de la que no queda más que el busto y la cabeza. La tercera estatua proviene de Jalpan, Querétaro (figura 1).

El “Adolescente huasteco” es un hombre joven representado de pie (figura 2). Mide 1.45 m de alto. Su cabeza muestra una deformación craneana, los dientes de la mandíbula superior están limados y sus orejas perforadas. En su cara podemos ver los restos de lo que fue un tabique nasal perforado, pues la nariz está rota. Tiene esta desnudez ritual que encontra-

¹ Traducción del francés: Érika Gil Lozada. Dibujos: Françoise Bagot (excepto figura 26: Kess Grünenberg).



Figura 1. La Huasteca y regiones vecinas

mos no solamente en la Huasteca, sino también, por ejemplo, entre los toltecas. Su cuerpo está tatuado sobre toda la cara anterior de la pierna derecha, incluyendo la mitad del busto hasta el brazo, que está flexionado (figura 3, motivos 7, 8 y 9). La cara posterior de esta pierna está también tatuada hasta el nivel en el que se encuentra el pequeño personaje que carga en su espalda (figura 4, motivos 14 y 15). Los dos hombros y los dos antebrazos están igualmente tatuados (figuras 3 y 4, motivos 3, 4, 11 y 12), así como las dos muñecas (figuras 3 y 4, motivos 5, 6 y 13). La parte posterior del cuello y sus caras laterales (figuras 3 y 4, motivos 2 y 10) también portan tatuajes, así como toda la parte frontal de la cabeza hasta las orejas (figura 3, motivo 1).

Estos tatuajes y su significado son de gran importancia pues indican quién es este personaje. Los dos motivos más recurrentes representan la mazorca y el *chalchíhuatl*. Sabemos que el *chalchíhuatl* es una piedra preciosa

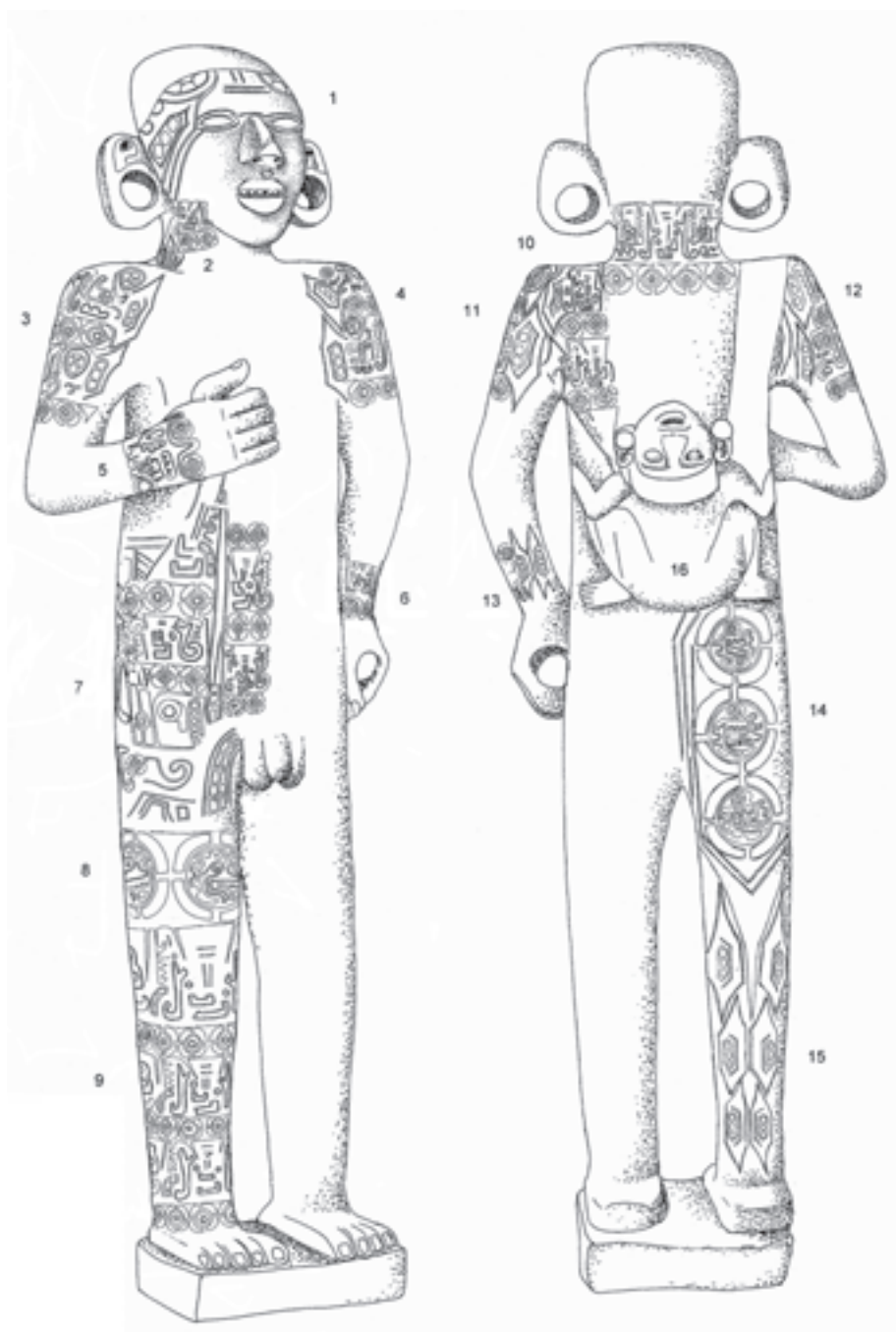


Figura 2. El “Adolescente huasteco” (*Cipak*)

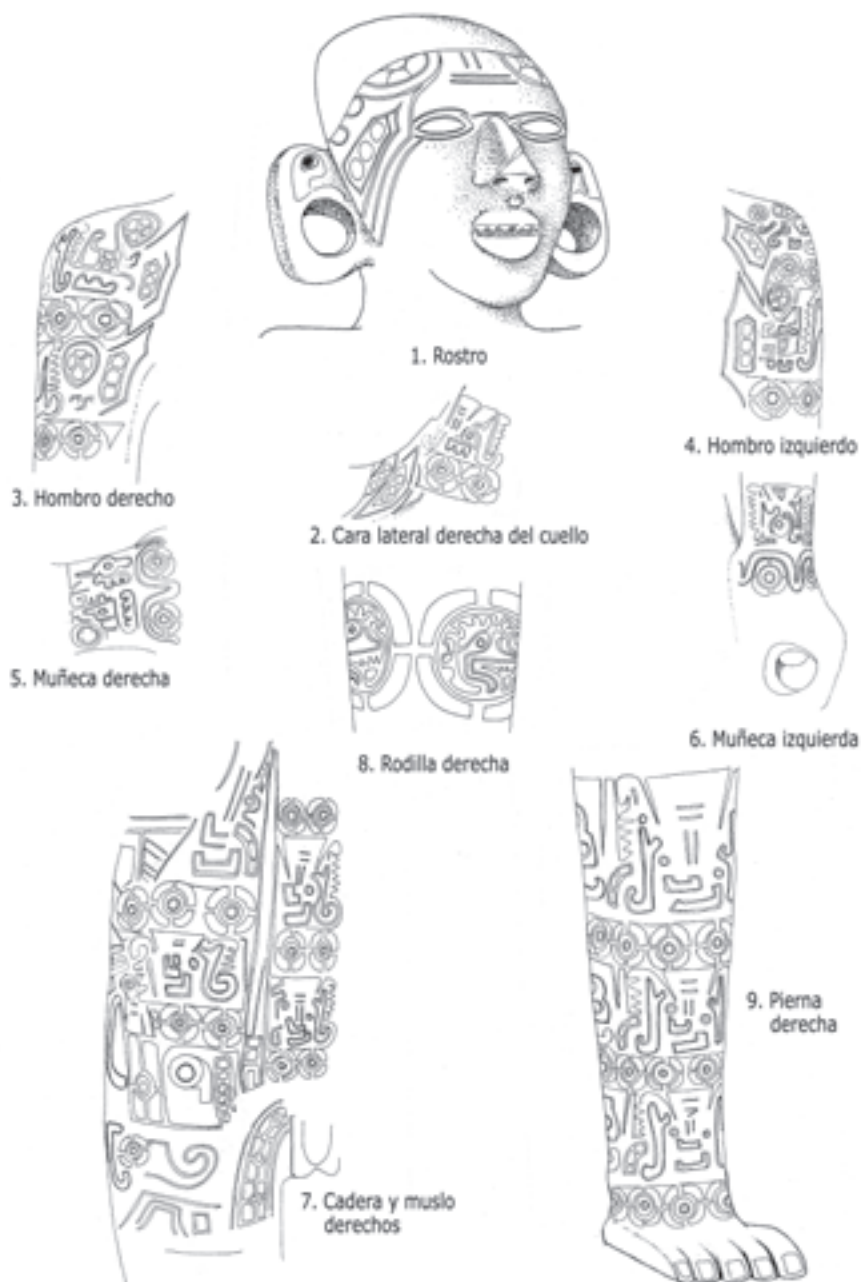


Figura 3. Detalle de los motivos grabados en el cuerpo del “Adolescente huasteco”

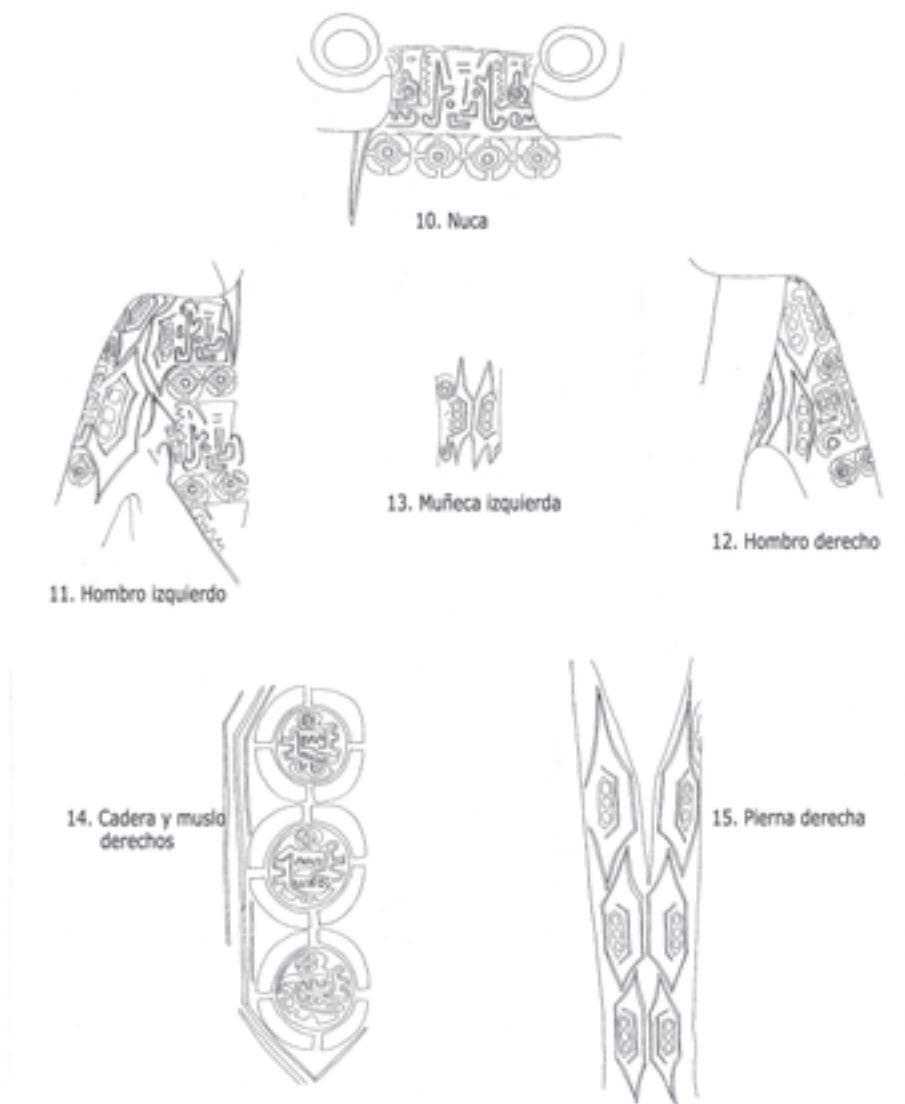


Figura 4. Detalle de los motivos grabados en el cuerpo del “Adolescente huasteco”

de reflejos verdes como el agua profunda, símbolo de la fertilidad, del agua indispensable para el cultivo del maíz. Otros motivos, de los que vamos a hablar, están asociados al *chalchíhuatl* (figura 5). Los que se encuentran en la pierna aparecen dentro del *chalchíhuatl* y podemos considerar que todos representan el monstruo del agua, aunque haya algunas diferencias gráficas entre ellos. Algunos presentan una mandíbula perfectamente visible, otros parecen tener una lengua. Es posible distinguir un solo ojo ya que estos monstruos están representados de perfil.

Parece ser que el monstruo del agua formó un todo con los *chalchíhuatl* que se encuentran cerca de él. El ejemplo más evidente lo representa el tatuaje que adorna la nuca del “Adolescente” (figura 4).

En resumen, su cuerpo personifica a un huasteco importante. Los motivos que lo cubren son típicamente huastecos y nos llevan a pensar que es el dios del maíz, *Cipak*. Esta palabra, *cipak*, no es huasteca y de acuerdo con Guy Stresser-Péan (2005, p. 378, y 2011, p. 435) podría venir de *Cipactli*, el monstruo de la Tierra, también llamado *Acipaquitle* en las tradiciones de la Sierra de Puebla. Ángela Ochoa (2003, p. 76) lo llama *Dhipaak*, dios del maíz, y de igual forma relaciona esta palabra con *cipactli*. No podemos descartar la hipótesis de que el monstruo del agua y el monstruo de la Tierra tengan un vínculo de parentesco.

Que el “Adolescente huasteco” represente a *Cipak* parece una hipótesis tanto más pertinente cuanto que dicha estatua lleva auestas un pequeño personaje (figura 6), lo que nos recuerda uno de los mitos huastecos relativos al dios del maíz.

Este mito huasteco, narrado entre otros por los totonacos del norte (Alain Ichon, 1969, p. 69-81), cuenta cómo el joven dios del maíz fue en busca de su padre muerto a manos de los dioses del trueno para resucitarlo. Entonces, lo carga en su espalda para llevarlo a la vida sedentaria y enseñarle el cultivo del maíz, pero, atraído por los ruidos de la naturaleza salvaje, su padre vuelve a ella convertido en un venado.

De acuerdo con Guy Stresser-Péan (2005, p. 370, y 2011, p. 426, 427), el tema del dios que carga auestas a su padre estaba bastante difundido por todo el México antiguo, en particular en los sitios de Xochicalco, Morelos (Alfonso Caso, 1967, p. 166, fig. 1), y de El Tajín, Veracruz (Michael E. Kampen, 1972, p. 9, fig. 17d).

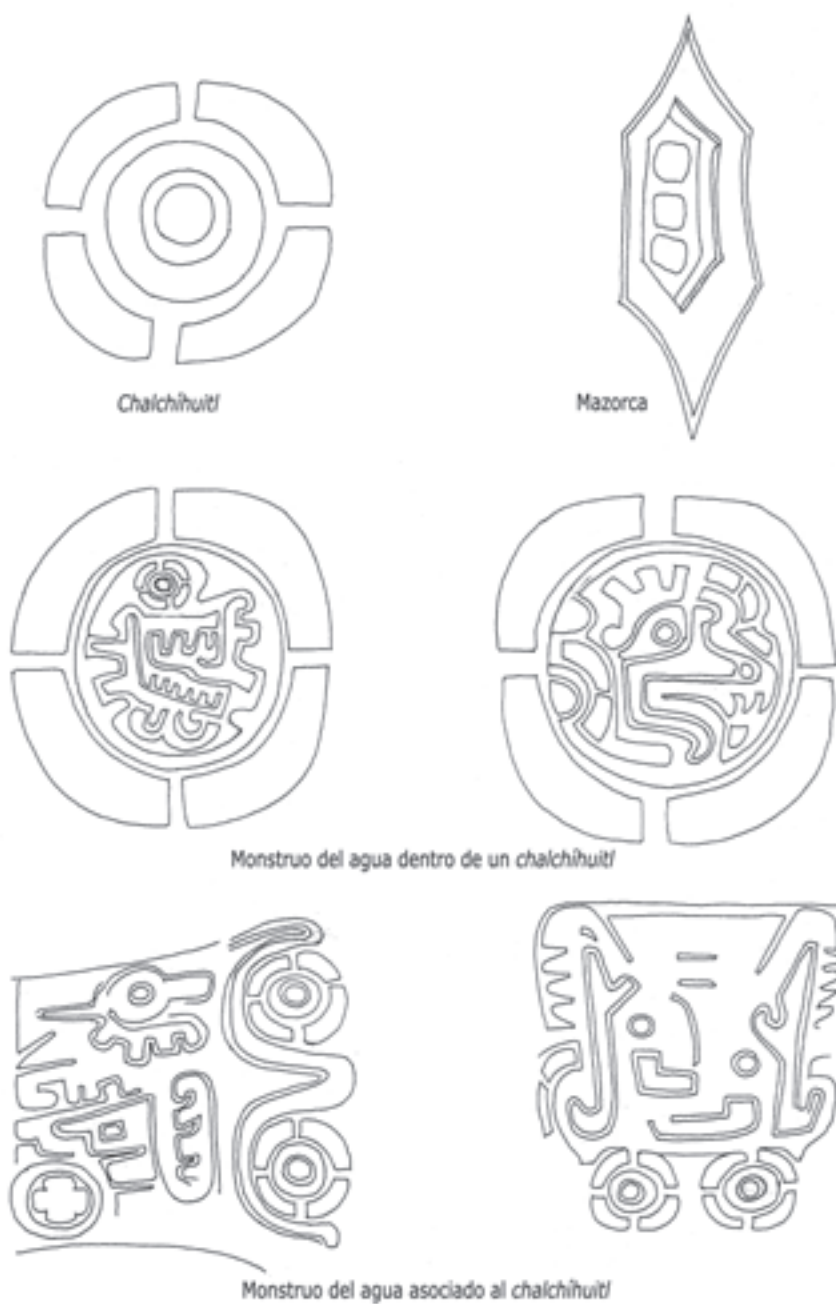


Figura 5. Los diferentes motivos grabados en el cuerpo del “Adolescente huasteco”

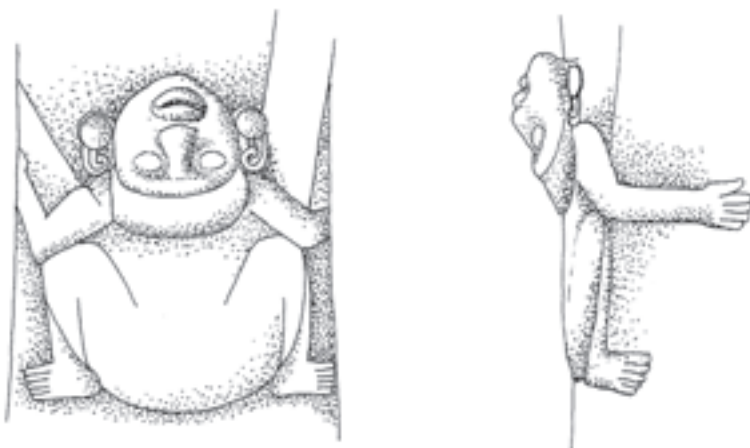


Figura 6. El padre del “Adolescente huasteco” llevado a cuestras

En El Tajín, sitio de época clásica tardía y tal vez de origen huasteco, el dios (figura 7) carga a su padre con una banda idéntica a la que utiliza el “Adolescente huasteco”. Esta banda llamada *akil* está tejida en forma de aro y, entre los huastecos, sirve exclusivamente para cargar a los bebés en la vida diaria.

Usando esta misma banda para cargar, como lo hace el dios de El Tajín, el “Adolescente huasteco” lleva en su espalda a un personaje adulto aunque de tamaño pequeño (38 cm de alto).

El “Adolescente huasteco” (como, tal vez, el dios publicado por Kampen) podría ser entonces *Cipak*, que todavía estaba presente durante la época posclásica.

El monstruo divino: la serpiente del agua

En El Tajín, Veracruz (figura 8), la serpiente está representada numerosas veces en los bajorrelieves, sobre todo en los de los juegos de pelota (Michael E. Kampen, 1972). Estas serpientes tienen el cuerpo cubierto de escamas.

Los huastecos veneraban una serpiente que era un monstruo divino, una serpiente del agua. Por nuestra parte, conocemos tres cerámicas serpentiformes, posibles símbolos de esta veneración.



Figura 7. Dios cargando a su padre auestas. El Tajín, Veracruz (según Kampen, 1972, p. 9, fig. 17d)

La primera de estas representaciones se encuentra en el Museo del quai Branly (figura 9). Se trata de una cerámica con dos cabezas opuestas, ambas con rostros muertos. Este recipiente no tiene procedencia exacta, pero pertenece al tipo Huasteca Policromo. Es de época posclásica.

La segunda pertenece a la colección Ortega y tuvimos la oportunidad de fotografíarla. Se trata de una serpiente realista (figura 10) con un cuello efigie representando una cabeza humana viva. Esta serpiente proviene del sitio arqueológico posclásico de Platanito (municipio Valles, San Luis Potosí).

Finalmente, en Santa Cruz del Toro (municipio Nuevo Morelos, Tamaulipas), el Museo Nacional de Antropología adquirió en 1964 una vasija antropozoomorfa de cuerpo serpentiforme y cuello efigie que representa una cabeza humana muerta (figura 11). Es posible que esta pieza provenga del sitio arqueológico de Vista Hermosa (municipio Nuevo Morelos, Tamaulipas). Esta cerámica presenta una particularidad interesante: la vertedera tubular está decorada con motivos que figuran plumas y que podrían recordar los atributos de la serpiente emplumada. En Vista Hermosa, la serpiente del agua está a menudo representada en las cerámicas de formas diversas, sobre todo en las escudillas y las tinajas. Hay que señalar que la representación de esta serpiente se encuentra principalmente en las cerámicas que sirvieron para transportar y contener agua y que a menudo está asociada a motivos en espiral que podrían representar nubes, generadoras de lluvia.



Figura 8. Según Kampen, 1972. El Tajín, Veracruz, panel 3, fig. 6a, p. 96



Figura 9. Serpiente con dos rostros muertos. Museo del quai Branly



Figura 10. Colección Ortega. Platanito, municipio Valles, San Luis Potosí



Figura 11. Santa Cruz del Toro, municipio Nuevo Morelos, Tamaulipas

Este monstruo acuático parece haber sido venerado y temido al mismo tiempo en todo México. Los informantes de Sahagún (*Códice florentino*, libro XI) se refieren a esta serpiente como a una serpiente del agua, *acóatl*, y la clasifican entre los animales acuáticos como el sapo o el cocodrilo. Efectivamente, las cerámicas que provienen del sitio posclásico de Platanito representan esta misma serpiente del agua (figura 12), pero también el cocodrilo (figura 13). Es posible que, para los huastecos de la región, el cocodrilo representara este mismo monstruo del agua. Hay que señalar que, en el siglo XX, los ríos que recorrían la región de Valles y de Tamuín estaban aún

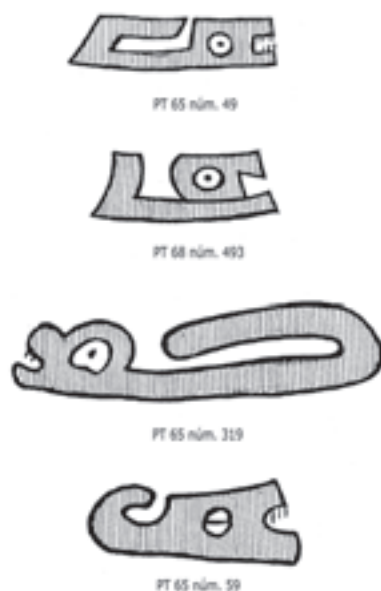


Figura 12. La serpiente del agua, monstruo divino, representada en las cerámicas de Platanito, municipio Valles, San Luis Potosí



Figura 13. El cocodrilo, monstruo acuático. Platanito, municipio Valles, San Luis Potosí

habitados por cocodrilos. Así pues, en la época precortesiana, dichos animales debían de proliferar en el lugar.

Guilhem Olivier (1997-1998, p. 48) señala que, para los antiguos mexicanos, la serpiente podía representar ya sea el cielo o la Tierra (*Coatlicue*) o bien la entrada al inframundo. La serpiente representa también los campos y el maíz (*Chicomecóatl*, 7-Serpiente, es una diosa del maíz). Está asociada con el agua y la fertilidad (el día *cóatl* está regentado por *Chalchiutlicue*). Es también el símbolo del trueno fecundante esgrimido por *Tláloc* y *Chac*. Entre los huastecos, parece representar sobre todo el monstruo del agua (Guy y Claude Stresser-Péan, 2005, p. 460, 461). Este monstruo decora la parte inferior de algunas tinajas con cuerpo en forma de rajas de melón (figura 14) halladas en Tamtok (municipio Tamuín, San Luis Potosí).

Finalmente, pudimos ver que este monstruo divino aparece en algunas gotas de agua que decoran el cuerpo del “Adolescente huasteco”.



Figura 14. El monstruo del agua. Tamtok, municipio Tamuín, San Luis Potosí

Los huastecos consideran a la serpiente un monstruo divino que vive en el agua y se alimenta de peces o eventualmente de algún hombre que se aproxime demasiado a su escondite. Su nombre huasteco es *lqb tan* (Guy Stresser-Péan, notas de campo, 1938). Al parecer, la serpiente que decora las cerámicas de Vista Hermosa es precisamente este monstruo divino (figura 15), mismo que genera las tempestades y las lluvias violentas. La mayoría de las veces está pintada de rojo. Élodie Dupey (2004, p. 29) señala, de acuerdo con un pasaje del *Códice florentino*, que el rojo y el amarillo son los colores de la madurez de las plantas.

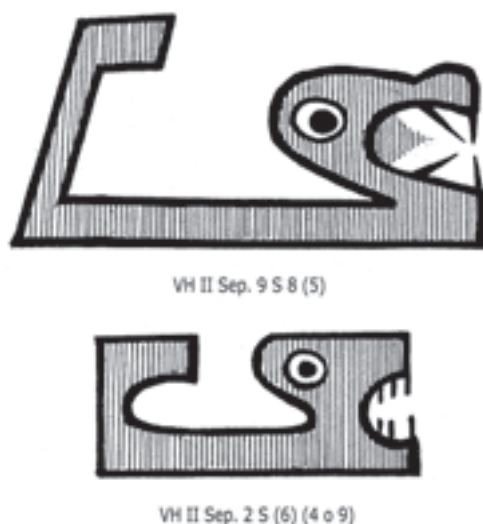


Figura 15. La serpiente del agua, monstruo divino, representada en las cerámicas de Vista Hermosa, municipio Nuevo Morelos, Tamaulipas

QUETZALCÓATL

La serpiente emplumada

El *Quetzalcóatl* que apareció en México desde el Preclásico es una serpiente emplumada. Su nombre viene de las palabras náhuatl *quetzalli*, que significa “pluma rica”, y *cóatl*, “serpiente”. Los informantes de Sahagún describen numerosas serpientes en el libro XI del *Códice florentino* y señalan, princi-

palmente, una serpiente que vuela, provocando así el viento. Esta serpiente es *quetzalcóatl* (Élodie Dupey y Guilhem Olivier, 2014).

Quetzalcóatl como serpiente emplumada se encuentra presente en casi todo México, tanto en Teotihuacán como en Uxmal, y Henry Nicholson (1979) señala su introducción en el sur del estado de Veracruz.

En el Preclásico, aparece en Guatemala y en Chiapas con el nombre de *Cuchul chan* (Eduard Seler, 1963, p. 68). Hacia el final del periodo Clásico, lo encontramos en Yucatán en los sitios de Chichén Itzá y Uxmal con el nombre de *Kukulkán* (W. J. Folan, 1970). Finalmente, Paul Gendrop (1971, p. 48-53) lo señala en el sitio arqueológico de Las Higueras, municipio Vega de Alatorre, Veracruz (figura 16), sitio que Alfonso Medellín sitúa en la época clásica tardía.

Ahora bien, la serpiente emplumada no ha sido señalada en ningún sitio arqueológico de la Huasteca.



Figura 16. Representación de la serpiente emplumada. Las Higueras, municipio Vega de Alatorre, Veracruz

Topiltzin Quetzalcóatl

Durante el Posclásico, *Quetzalcóatl* es representado con forma humana y con esta forma se extiende a casi todo México (Henry Nicholson, 1979). Los toltecas veneraban la serpiente emplumada, misma que podemos ver en el sitio de Tula (Hidalgo). Pero los toltecas tuvieron una era de alta civilización gracias a su gran sacerdote Topiltzin, un sabio benefactor, que muy pronto fue asimilado a *Quetzalcóatl* (Miguel León-Portilla, 1968, p. 25-37). Nicholson menciona que este personaje divinizado usa siempre una máscara aviaria y serpentiforme.

Quetzalcóatl huastequizado

Beatriz de la Fuente (1980) publica algunos ejemplos de un *Quetzalcóatl* usando taparrabo, cuya representación se extiende por el estado de Veracruz hasta el norte.

En el Posclásico, los aztecas habían emplazado en la Huasteca algunas guarniciones militares, siendo la más importante de ellas Castillo de Teayo (Veracruz), a la que habían llenado con divinidades aztecas. De esta forma, encontramos allí un *Quetzalcóatl* (Beatriz de la Fuente, 1980, p. 184, 185, CLXXX; Felipe Solís, 1981, p. 98-101, lámina 52) realizado quizás, al igual que las otras estatuas del lugar, por un artesano huasteco, pero este *Quetzalcóatl* es ciertamente azteca: lleva las típicas orejeras *epcololli* y el colgante de *Ehécatl* en el pecho; porta el tocado cónico propio de este dios, está vestido con una túnica de gala y, al igual que todas las divinidades mexicas, con un taparrabo cubierto por un paño de cadera. Las puntas de su taparrabo son redondas para recordar que *Quetzalcóatl* es aquel que abre el camino a *Tláloc* creando los remolinos de viento. Sus brazos y sus tobillos están adornados con brazaletes. García Payón (1957, citado por Felipe Solís, 1981, p. 100) emite la hipótesis de que se trata de *Xólotl*, hermano gemelo de *Quetzalcóatl*. Aunque esto es posible, hay que recordar que lleva en su mano izquierda una espina de autosacrificio y que *Quetzalcóatl* fue el dios que invitó a las otras divinidades a llevar a cabo el autosacrificio (figura 17).

Debemos subrayar que los *Quetzalcóatl* publicados por Beatriz de la Fuente son poco numerosos; todos provienen del estado de Veracruz y llevan taparrabo. Sólo una de estas estatuas se encuentra bastante completa. Proviene del norte de Veracruz (Beatriz de la Fuente, 1980, p. 142, 143, CXLI; H. von Winning, 1968, p. 73).

Este personaje (figura 18) no lleva adornos, pero sí una máscara serpentina típica de *Quetzalcóatl*. Su cuerpo está desnudo, no tiene tatuajes, pero lleva un taparrabo. Es muy semejante a algunas estatuas aztecas en posición de pie que representan a *Quetzalcóatl*.

Quetzalcóatl, con forma humana, habría entonces llegado a la Huasteca durante la época posclásica, pero con características mexicas. Así, mientras que penetró en el norte de la Huasteca, hizo, al mismo tiempo, su aparición en el sur de la misma.



Figura 17. El *Quetzalcóatl* de Castillo de Teayo, Veracruz (según Beatriz de la Fuente, 1980, CLXXX)



Figura 18. *Quetzalcóatl* en el norte del estado de Veracruz (según Beatriz de la Fuente, 1980, CXLI)

En el Museo del quai Branly se encuentra una estatua (figura 19) que proviene de la región de Huautla (Hidalgo) y que confirma esta hipótesis. Se trata de la estatua de un hombre sentado sobre el suelo, que no viste más que un taparrabo. Se distinguen rastros de pintura entre las piernas. Se sabe que casi todas las estatuas mexicas de piedra estaban decoradas con pintura. Tenemos de esto un ejemplo especialmente interesante con la estatua de *Xiuhhtecutli* encontrada en el templo de Ehécatl en Tenochtitlan (Eduardo Matos Moctezuma y Leonardo López Luján, 2012, p. 95).

La estatua de Huautla fue tallada en basalto de manera muy tosca y presenta todas las características de una estatua azteca: su peinado es el que usaban los personajes importantes del mundo mexica, lleva un taparrabo, está sentada sobre el suelo con las piernas dobladas y tiene los brazos cruzados descansando sobre las rodillas. Esta posición es evidentemente masculina y es especialmente frecuente en el Templo Mayor de Tenochtitlan. También la encontramos en los códices y en otras muchas estatuas. Es en realidad una posición tradicional para representar a alguien que va a recibir ofrendas.

Pensamos que esta estatua representa a *Quetzalcóatl-Ehécatl* o bien a *Xólotl*, su hermano gemelo, ya que lleva como colgante el símbolo del viento *ehēcacózcaltl* y las orejeras *epcololli* propias de *Quetzalcóatl*. Resulta imposible saber la procedencia exacta de esta estatua, pero es probable que haya sido esculpida en la región de Huautla, es decir, por un artesano huasteco.

Una estatua muy similar se encuentra en la sala mexicana del Museo Nacional de Antropología. Al contrario de la estatua de Huautla, ésta lleva una máscara aviaria serpentiforme (Felipe Solís, 1982, p. 217, núm. cat. 11-2894; Pedro Ramírez Vázquez *et al*, 1968, p. 104).

Hay que señalar que *Quetzalcóatl* no formaba todavía parte del panteón huasteco cuando se introdujo en la Huasteca durante la época posclásica.

Beatriz de la Fuente (1980, figs. CCCLXII y CCCLXIII) publica las estelas de Huilocintla (municipio Tuxpan, Veracruz), las cuales, de acuerdo con Alfonso Caso (1940), muestran a un servidor de *Quetzalcóatl*. Viste únicamente un taparrabo que deja ver sus órganos sexuales y practica el autosacrificio. En la cultura huasteca, el culto fálico ocupa un lugar importante y de cierta forma simboliza la fecundidad de la Tierra.

El culto fálico estaba muy representado en todo el México antiguo por diversos dioses. Entre los mayas, *Kukulkán*, quien es quizás el *Quetzalcóatl*

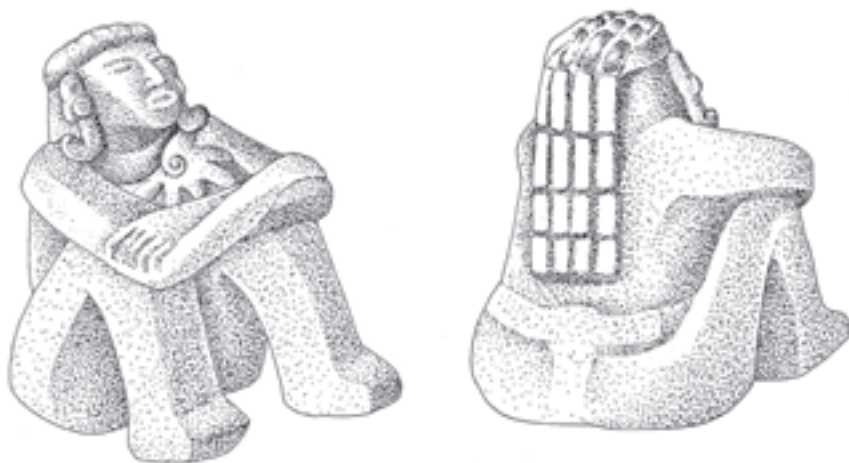


Figura 19. *Quetzalcóatl* en el sur de la Huasteca. Región de Huautla (Hidalgo). Museo del quai Branly

de Tula, recibía un culto fálico, y algunos atlantes de Chichén Itzá, que sostienen el cielo (como lo hace *Ehécatl* en el *Códice vindobonensis*), muestran sus órganos sexuales (W. J. Folan, 1970, p. 77-82). Los atlantes de Tula no muestran sus órganos sexuales pues están cubiertos con un paño de cadera, pero no llevan taparrabo, mientras que todos los dioses mexicas están representados en los códices con un taparrabo cubierto por un paño de cadera. José Luis Franco (1961, p. 6) publica una estatua de *Quetzalcóatl* que proviene de la región localizada entre Chalco y Tláhuac, la cual recuerda también el culto fálico dedicado a *Quetzalcóatl*.

Así pues, ni la serpiente emplumada ni el *Quetzalcóatl* antropomorfo están presentes en los sitios de época clásica de la Huasteca. Es en los sitios posclásicos en donde *Quetzalcóatl*, representado principalmente en vasijas antropoteomorfas, va a convertirse poco a poco en una divinidad huasteca.

Ekholm, en su figura 52 (1944, p. 40), publica una concha que representa el signo de *Ehécatl* y que proviene del sitio posclásico temprano de Las Flores, Tamaulipas (Pánuco V). Sin embargo, no menciona el hallazgo de ningún *Quetzalcóatl* antropomorfo.

En Tamtok, sitio posclásico desierto a la llegada de los españoles, encontramos dos figurillas miniatura que representan a *Quetzalcóatl* (figura 20).

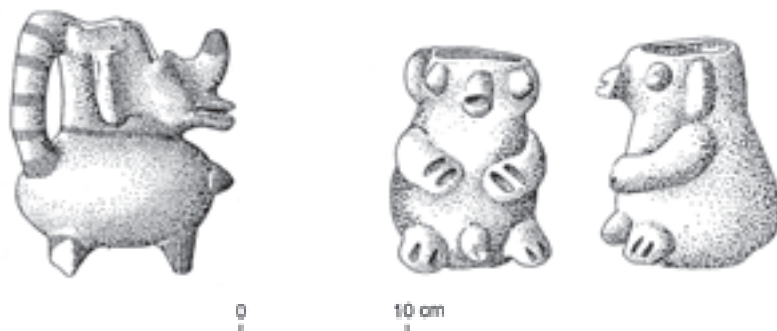


Figura 20. Representaciones antropoteomorfas de *Quetzalcóatl* en Tamtok (AW 5). Tamtok, municipio Tamuín, San Luis Potosí

Una de ellas es trípode y la otra está sentada. El rostro de una de estas miniaturas tiene el clásico pico; la otra una máscara aviaria serpentiforme. Ambos personajes están desnudos y no llevan taparrabo. El culto fálico está representado por el pene en erección del personaje sentado. Ningún motivo decorativo hace recordar la cultura huasteca. Estas miniaturas formaban parte del ajuar funerario de una sepultura por incineración. En su momento, emitimos la hipótesis de que se trataba quizás de una sepultura azteca ya que los huastecos no se hacían incinerar (Guy y Claude Stresser-Péan, 2001, p. 177-179; 2005, p. 480). Salvo estas dos miniaturas, no se encontró en Tamtok ninguna otra representación de *Quetzalcóatl* antropomorfo. Por su parte, los cántaros y las tinajas tenían pinturas que representan el agua que se escurre de los recipientes. Ahora bien, se ha localizado el colgante *ehēcócócatl* en sitios arqueológicos que datan del Posclásico Temprano.

El sitio arqueológico de El Consuelo (municipio Tamuín, San Luis Potosí) es cercano al de Tamtok. En este sitio de época posclásica, Diana Zaragoza y Patricio Dávila (2006, p. 40-45) señalaron la presencia de cerámicas decoradas con el signo de *Ehécatl*, a veces con cuellos efígies con rostro y una boca soplando el viento. También recogieron colgantes *ehēcócócatl* hechos de concha.

Pero es en Vista Hermosa, sitio posclásico tardío (Pánuco VI), en donde *Quetzalcóatl* parece volverse un dios perfectamente adoptado por los huastecos e integrado en su panteón. En efecto, ahí encontramos tres *Quetzalcóatl* de hechura idéntica y recuperamos otro más que provenía de una

sepultura violada. Este último es un poco diferente. En cada uno de estos ejemplares el personaje está sentado en un banco de cuatro patas, símbolo de rango social alto (Guy Stresser-Péan, 1995, p. 39).

Las tres vasijas antropomorfas encontradas en contexto arqueológico (figura 21) muestran a un personaje con los brazos cruzados descansando sobre las rodillas. Su cuello efigie de forma circular estaba cubierto con la clásica máscara aviaria y serpentiforme. Su pico se encuentra entreabierto y la parte serpentiforme está pintada de rojo. Para reforzar su carácter aviar, la vertedera está decorada con motivos que figuran plumas. Finalmente, en el pecho del personaje se encuentra el bien conocido colgante *ehēcacózcatl*, símbolo del viento. Sobre su cuello y su cabeza hay algunos motivos circulares. Estos círculos, encajados unos dentro de otros, recuerdan el remolino de viento y el papel fecundante de la lluvia.

Los *Anales de Cuauhtitlán* (1992, p. 28) nos dicen que *Quetzalcóatl* nació de una virgen llamada Chimalman que quedó embarazada después de haberse tragado una piedra de *chalchihuitl*. Esta piedra, símbolo del agua profunda, hace de *Quetzalcóatl* el dios que trae la fecundidad a la humanidad (*Leyenda de los soles*, 1992, p. 146, 147). Finalmente, debemos recordar que *Quetzalcóatl* permitió el cultivo de ese maíz que él mismo robó para alimentar a la humanidad. Las mazorcas pintadas en el cuerpo de los *Quetzalcóatl* de Vista Hermosa recuerdan ese robo llevado a cabo rompiendo el *Tonacatépetl*. Por lo demás, nos parece que el motivo que representa un cuerno pegado sobre la frente de una de las tres vasijas (VH II, Sep. 9, S 18) pone de manifiesto el parentesco de *Quetzalcóatl* con *Xólotl*, de quien es hermano gemelo. Este último acostumbra llevar palos en su tocado, mismos que podrían ser palos para prender fuego. El motivo pintado bajo este cuerno frontal y sobre la frente de los otros dos ejemplares podría representar, de acuerdo con Seler, el encendedor de barrena (figura 22), lo que confirmaría esta hipótesis.

Debemos también señalar que una de las vasijas está decorada con un motivo que bien podría interpretarse como la representación de una espina de autosacrificio (figura 23).

El sitio de Vista Hermosa contaba con numerosas plataformas de habitación y sobre algunas de ellas tanto el propietario del rancho como sus hijos solían construir sus propias casas. Fue así como uno de sus hijos, Ángel Nájera, al excavar el suelo de una plataforma, encontró una sepultura, quizás

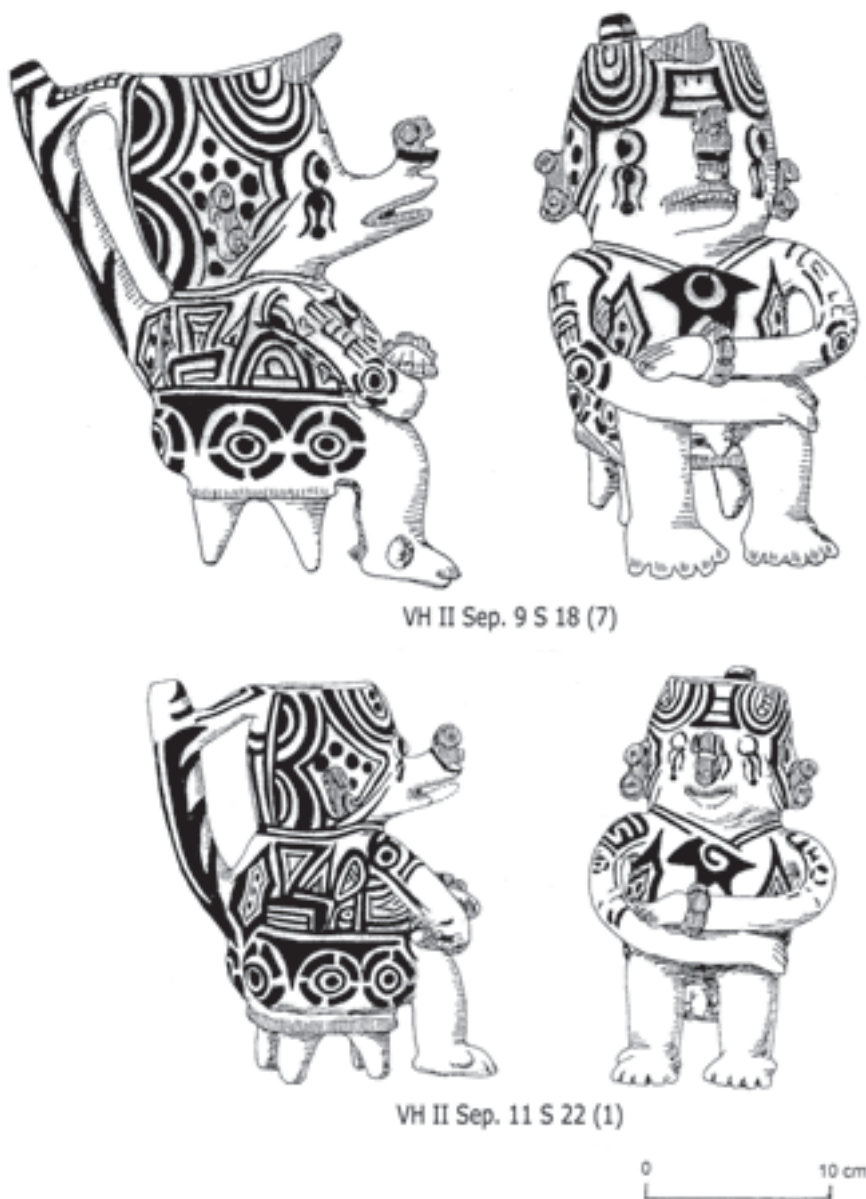


Figura 21. Representaciones antropoteomorfas de *Quetzalcóatl-Ehécatl* en Vista Hermosa, municipio Nuevo Morelos, Tamaulipas



Figura 22. Encendedor de barrena
(según Seler)



Figura 23. Espina
de autosacrificio

múltiple, con un ajuar funerario muy rico. Así, entre otras piezas, pudo recuperar la excepcional vasija de la figura 24, un pectoral huasteco de concha con decoración grabada y una nariguera de oro. Esta vasija antropoteomorfa representa a *Quetzalcóatl-Ehécatl* (figura 24). Al igual que los otros tres ejemplares, está sentado sobre un pequeño banco y es de tipo Huasteca Policromo. Presenta esta desnudez ritual propia, entre otras, de las divinidades huastecas, mostrando sus partes sexuales. Su cuerpo desnudo está completamente tatuado. La vertedera está decorada con motivos que representan plumas. El personaje lleva sobre el pecho el signo de *Ehécatl*, pero su máscara de *Quetzalcóatl* tiene la parte serpentiforme atravesada por lo que parece ser una pata de ave. Ésta, pintada de rojo, podría desempeñar el mismo papel que el ornamento que atravesaba el tabique nasal de los huastecos. Por lo demás, este *Quetzalcóatl* tiene en su mano derecha un caparazón de tortuga con el que toca ayudado por el batiente que tiene en la mano izquierda.

El folio 72r del *Códice magliabechiano* describe los ritos funerarios que se llevaban a cabo durante la fiesta llamada *Títitl* (figura 25). Frente a la representación del muerto se encuentran las ofrendas de comida y dos músicos, uno tañendo un *huéhuatl* con sus manos, mientras canta el otro haciendo sonar un caparazón de tortuga con la mano izquierda por medio de un batiente de punta ramificada, que se asemeja a un asta de cérvido. Él también está cantando. Con su mano derecha agita una sonaja. El caparazón de tortuga se usaba antiguamente en particular para acompañar los cantos fúnebres.



Figura 24. Representación antropoteomorfa de un *Quetzalcóatl-Ehécatl* y de su asociación con *Xólotl*, su hermano gemelo. Vista Hermosa, municipio Nuevo Morelos, Tamaulipas



Figura 25. Ritos funerarios. *Códice magliabechiano*, f. 72r

Nuestro Quetzalcóatl, con su caparazón de tortuga y su batiente, también podría tocar un canto fúnebre. Es posible que recuerde la hazaña, llevada a cabo por este dios, de penetrar en el Mictlan, en compañía de *Xólotl*, para llevarse los huesos preciosos de los gigantes de antaño que le permitieron crear una nueva humanidad. En este contexto funerario, la vasija *Quetzalcóatl* recuerda el tema de la resurrección o del recorrido del difunto hacia el inframundo. Notemos también que el personaje lleva una corona de palos entrecruzados, lo que confirmaría su parentesco y su asociación con *Xólotl*.

La vertedera colocada en la espalda del personaje está levantada paralelamente a la vasija y unida al cuello por un asa de puente. Está decorada con motivos que representan plumas aviarias recordando que *Quetzalcóatl* era en su origen una serpiente emplumada. Su cuerpo está decorado en la cintura, en los pies, en los muslos, en las dos manos y los dos brazos con la piedra preciosa *chalchihuitl*, representación del agua profunda. Las mazorcas enmarcan las orejas pintadas de rojo, cuyos lóbulos perforados llevan una orejera circular. Sobre el pecho, las mazorcas enmarcan el *ehcacózcatl*.

En cada pierna parece haber un encendedor de barrena. Finalmente, la espina de autosacrificio está combinada con los *chalchíhuatl* de los brazos. En el busto, de cada lado, podemos ver una greca. Ésta tal vez remita a la serpiente de los orígenes preclásicos del dios.

Los cuatro *Quetzalcóatl* que acabamos de describir son la prueba de la penetración de la cultura religiosa mexicana en la Huasteca, pero, al mismo tiempo, la hechura de estas cerámicas es en buena parte huasteca. Los personajes presentan la desnudez ritual de las divinidades huastecas, aunque su posición sentada recuerda la de las estatuas aztecas de las que hablamos antes. Sin embargo, están sentados en pequeños bancos indígenas y no sobre el suelo. Sus máscaras aviarias y serpentiformes y la abertura circular del cuello no hacen de ellos personajes huastecos. No obstante, sus cuerpos completamente cubiertos de motivos tatuados o pintados recuerdan esta tradición huasteca que encontramos no solamente en la mayoría de las cerámicas posclásicas, sino también en el cuerpo del “Adolescente huasteco”. Muchos son los motivos típicamente huastecos, como en particular las mazorca y los *chalchíhuatl*, que son los principales motivos que definen al “Adolescente huasteco” como la representación del dios *Cipak*.

En su origen, *Quetzalcóatl* era una serpiente emplumada y de ninguna forma estaba relacionado con el monstruo del agua *acóatl*, mientras que algunos motivos que se encuentran sobre el cuerpo de *Cipak* recuerdan el culto que los huastecos reservaban a la serpiente del agua, monstruo divino. Estos motivos vuelven a aparecer en las cerámicas de Vista Hermosa. Por otra parte, uno de los *Quetzalcóatl* está decorado con un motivo parecido a la greca que asociamos con la serpiente del agua.

Señalemos que la serpiente emplumada de Teotihuacán (Templo de *Quetzalcóatl*) tiene el cuerpo dentro del agua que está representada por las conchas que la rodean.

Quetzalcóatl es un dios benefactor y civilizador; *Cipak*, por su lado, fue quien enseñó a los huastecos el cultivo del maíz. Claramente los huastecos de Vista Hermosa asimilaron *Quetzalcóatl* a *Cipak* e hicieron de éste un dios huasteco.

De igual forma, el sitio posclásico tardío de Platanito nos proporciona numerosas representaciones de *Quetzalcóatl*. Se trata sobre todo de cántaros altos de cuerpo ovalado así como de cántaros bajos de cuello alto efigie. La

pieza PT 65 núm. 19 (figura 26) es muy diferente de las otras, ya que se trata de un cántaro bajo, humanizado, gracias a la representación de brazos cuyas manos están en relieve. En este mismo sitio encontramos también una pieza antropomorfa sentada, con las manos colocadas sobre los muslos. Es una pieza miniatura pintada de negro que lleva la máscara de *Quetzalcóatl* (PT 65 núm. 263, figura 27). Asimismo, dos cántaros altos de cuerpo ovalado, que forman parte de la colección Ortega, representan a *Quetzalcóatl* con una máscara negra (figura 28). Uno de ellos está decorado con un motivo que también apareció en Vista Hermosa: la cruz de Malta.

Para Alfredo López Austin (1990, p. 332) esta cruz recuerda que *Quetzalcóatl* era uno de los cuatro dioses que sostenían el cielo, como podemos verlo por ejemplo en el *Códice Borgia*, lám. 51 (figura 29). En cuanto a los huastecos, pensaban ellos que *Mâmlâb*, dios del trueno y de la vegetación, estaba presente en los cuatro puntos cardinales (Guy Stresser-Péan, 2015, p. 40).

Los informantes de Sahagún (1938, libro I, p. 17, 18) describen a *Quetzalcóatl* con un rostro pintado de negro. Por otra parte, en su mayoría, los *Quetzalcóatl* del *Códice Borgia* están pintados de negro (figura 30).

Hay otra pieza que llama especialmente la atención (PT 65 núm. 7, figura 31) pues se trata de una vasija antropomorfa con una cabeza humana. Su rostro y su cuerpo están pintados de negro salvo las manos pegadas al



Figura 26. Representación de *Quetzalcóatl-Ehécatl* en Platanito, municipio Valles, San Luis Potosí (pieza PT 65 núm. 19)

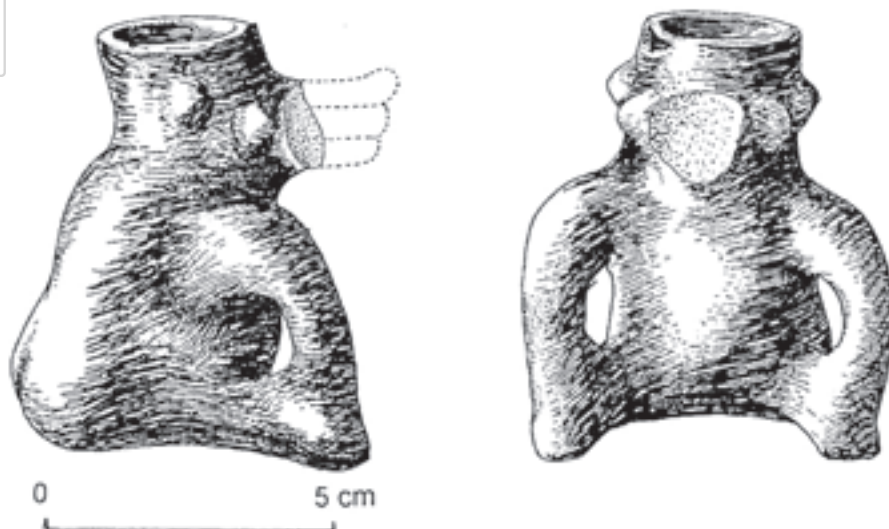


Figura 27. Vasija miniatura. Representación de *Quetzalcóatl* en Platanito, municipio Valles, San Luis Potosí (pieza PT 65 núm. 263)



Figura 28. Representación de *Quetzalcóatl* con una máscara negra. Colección Ortega. Platanito, municipio Valles, San Luis Potosí

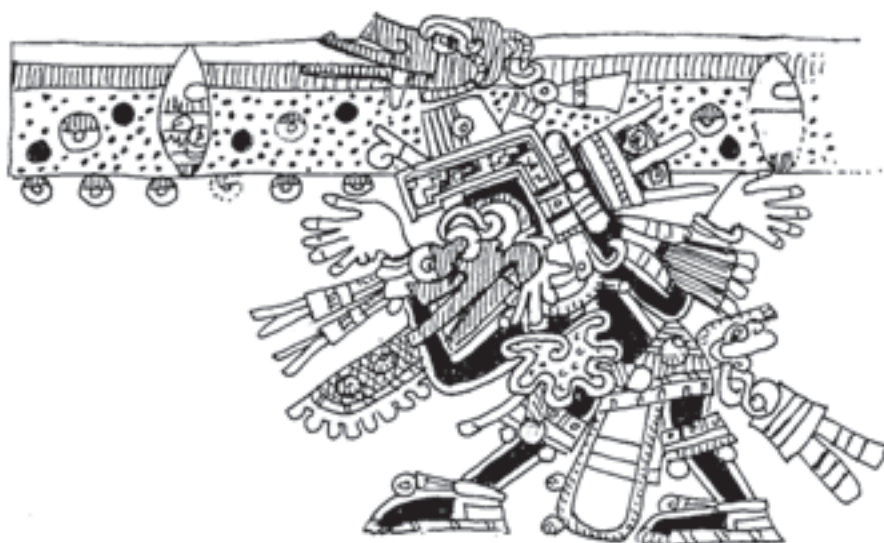


Figura 29. *Quetzalcóatl* sosteniendo el cielo por encima de la Tierra.
Códice Borgia, lám. 51



Figura 30. *Quetzalcóatl* pintado de negro. *Códice Borgia*, lám. 35



Figura 31. Sacerdote al servicio de *Quetzalcóatl*. Platanito, municipio Valles, San Luis Potosí (pieza PT 65 núm. 7)

busto. El *ehcacózcatl* está también pintado de blanco, así como el taparrabo perforado para dejar ver el falo erecto y pintado de negro. Tal vez, en este caso, se trate de la representación de un sacerdote al servicio de *Quetzalcóatl*.

El “patrón” de Vista Hermosa

En la Huasteca, el sitio de Vista Hermosa es el único, hasta ahora, en el que se han encontrado *Quetzalcóatl* antropomorfos. Además, debemos notar que una gran parte del material ritual de Vista Hermosa está dedicada al culto a *Quetzalcóatl*. Numerosos cántaros altos de cuerpo ovalado tienen un cuello efigie que representa a *Quetzalcóatl-Ehécatl*.

La sepultura de un niño de alrededor de 3 años posee un ajuar funerario que presenta un conjunto muy coherente (figura 32). En este ajuar encontramos reunidos, dentro de una escudilla, una pequeña figura que representa a *Quetzalcóatl* sentado en el suelo, con las piernas semiflexionadas y los brazos cruzados sobre las rodillas. Junto a él se encontraba la columela de

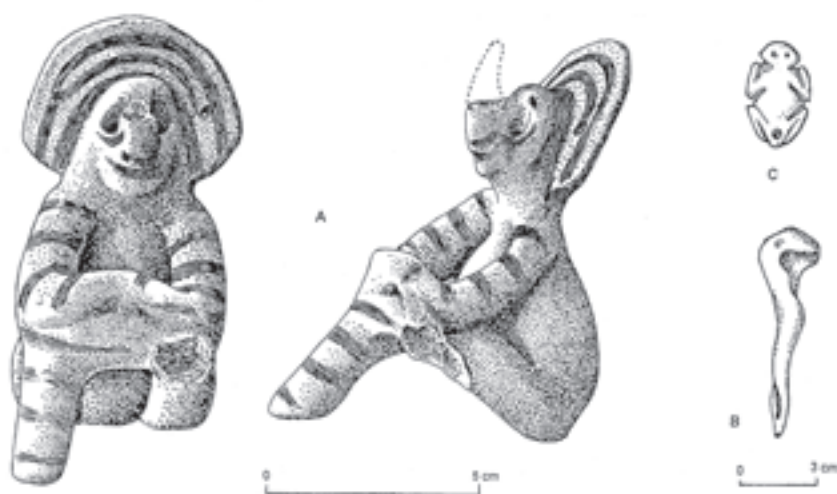


Figura 32. Ajuar funerario de la sepultura de un niño en Vista Hermosa, municipio Nuevo Morelos, Tamaulipas. A) Figurilla *Quetzalcóatl*. B) Columela de gasterópodo marino. C) Rana tallada en concha

un gasterópodo marino que simbolizaba el remolino de viento creado por *Quetzalcóatl*. Una tercera pieza estaba junto a las dos precedentes; ésta representaba una rana, animal acuático, tallada en concha.

En este mismo sitio, numerosas cerámicas representaban a un mono soplando el viento, animal asociado a *Quetzalcóatl-Ehécatl*. Finalmente, *Xólotl*, el hermano gemelo de *Quetzalcóatl*, está también presente.

Hasta el día de hoy, Vista Hermosa parece ser el sitio arqueológico huasteco que más que otros habría rendido un verdadero culto al dios *Quetzalcóatl*. Pero se trata de un *Quetzalcóatl* huastequizado, confundido con *Cipak*, el dios del maíz, cuya presencia misma habría sido olvidada para aquel entonces. Así pues, *Quetzalcóatl*, como divinidad huastequizada, parece ser efectivamente el “patrón” de Vista Hermosa.

Aún en nuestros días, algunos indígenas de la Huasteca conservan el recuerdo de *Quetzalcóatl*. Los totonacos de Tepetzintla (municipio Huauhinango, Puebla) lo veneran con el nombre de 9-Viento (Guy Stresser-Péan, 2005 y 2011).

BIBLIOGRAFÍA

Anales de Cuauhtitlán (Los). Véase Bierhorst, John.

Bierhorst, John

1992 *History and Mythology of the Aztecs, The Codex Chimalpopoca*, Tucson-London, The University of Arizona Press.

Boone, Elizabeth Hill (ed.)

1983 *The Codex Magliabechiano and the Lost Prototype of the Magliabechiano Group*, Berkeley-Los Angeles-London, University of California Press.

Caso, Alfonso

1940 *Arte prehispánico. Veinte siglos de arte mexicano*, México, Museo de Arte Moderno de Nueva York/Gobierno Mexicano.

1967 *Los calendarios prehispánicos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Cervantes, Ma. Antonieta

1975 *Guía de la Sala "Culturas del Golfo"*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Codex Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlán y Leyenda de los soles

1945 México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Codex vindobonensis

1974 Graz, ADEVA.

Códice Borgia. Véase Seler, Eduard

Códice florentino. Véase Sahagún, fray Bernardino de

Dupey García, Élodie

2004 "Lenguaje y color en la cosmovisión de los antiguos nahuas", *Ciencias. Revista de difusión de la Facultad de Ciencias de la UNAM*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, abril-junio, p. 20-31.

Dupey, Élodie, y Guilhem Olivier

2014 "Serpientes, colores y dioses en el libro XI del *Códice florentino* de fray Bernardino de Sahagún", en José Rubén Romero Galván y Pilar Máñez (coords.), *El universo de Sahagún. Pasado y presente, 2011*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, p. 185-200.

Ekholm, Gordon F.

1944 *Excavations at Tampico and Panuco in the Huasteca, Mexico*, New York, American Museum of Natural History.

Folan, W. J.

1970 “Kukulkán y un culto fálico en Chichén-Itzá, Yucatán”, México, *Estudios de Cultura Maya*, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudios Mayas, México, v. VIII, p. 77-82.

Franco, José Luis

1961 “Tres representaciones fálicas de Ehécatl-Quetzalcóatl”, *Boletín del Centro de Investigaciones Antropológicas de México*, Instituto Lingüístico de Verano/Centro de Investigaciones Antropológicas de México, México, v. 12, p. 5-8.

Fuente, Beatriz de la, y Nelly Gutiérrez Solana

1980 *Escultura huasteca en piedra*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

García Payón, José

1957 *Una estela de Xolotl en Castillo de Teayo* (trabajo inédito dactilografiado), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Dirección de Monumentos Prehispánicos.

Gendrop, Paul

1971 “Las Higueras y los murales totonacas”, *Artes de México, Murales Prehispánicos*, año XVIII, n. 144, p. 48-53.

Ichon, Alain

1969 *La religion des totonaques de la Sierra*, [Études et documents de l'Institut d'ethnologie], Paris, Université de Paris.

Kampen, Michael E.

1972 *The Sculptures of El Tajin, Veracruz, Mexico*, Gainesville, University of Florida Press.

Leyenda de los soles (La). Véase Bierhorst, John

León-Portilla, Miguel

1968 *Quetzalcóatl*, México, Fondo de Cultura Económica.

López Austin, Alfredo

1990 *Los mitos del tlacuache*, México, Alianza Editorial Mexicana.

Matos Moctezuma, Eduardo, y Leonardo López Luján

2012 *Escultura monumental mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica.

Meade, Joaquín

1982 *El adolescente: escultura huasteca, una interpretación*, Ciudad Victoria, Tamaulipas, Universidad de Tamaulipas, Instituto de Investigaciones Históricas.

Nicholson, Henry B.

1979 “Ehecatl Quetzalcoatl vs Topiltzin Quetzalcoatl of Tollan: a problem in Mesoamerican religion and history”, *Actes du XLIIe Congrès International des Américanistes*, Congrès du Centenaire [Paris, 2-9 septembre 1976], publié avec le concours de la Fondation Singer Polignac, Paris, v. VI, p. 35-47.

Ochoa, Ángela

2003 “Significado de algunos nombres de deidad y de lugar sagrado entre los teenek potosinos”, *Estudios de Cultura Maya*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, v. XXIII, p. 73-94.

Olivier, Guilhem

1997-1998 “Étude comparative de deux divinités de l’ancien Mexique: Quetzalcoatl et Tezcatlipoca (suite et fin)”, *Annuaire de l’École Pratique des Hautes Études*, v. 106, p. 54-51.

Ramírez Vázquez, Pedro *et al.*

1968 *El Museo Nacional de Antropología*, México, Panorama Editorial, México.

Sahagún, fray Bernardino de

1938 *Historia general de las cosas de Nueva España*, 5 v., México, Pedro Robredo.

1979 *Códice florentino (El)*, facsímil del manuscrito 218-20 de la colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana. Códice Florentino para mayor conocimiento del pueblo de México, 3 t., México, Talleres de la Casa Editorial Giunti Barbera.

Seler, Eduard

- 1963 *Códice Borgia*, 2 v., facsímile, México, Fondo de Cultura Económica (Sección de Obras de Antropología).

Solís, Felipe

- 1981 *Escultura del Castillo de Teayo*, catálogo, Veracruz, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas (Cuadernos de Historia del Arte, 16).
- 1982 *El estado azteca y sus manifestaciones escultóricas. Análisis de la escultura antropomorfa*, tesis de maestría en Ciencias Antropológicas, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Stresser-Péan, Guy

- 1952 “Montagnes calcaires et sources vauclusiennes dans la région des indiens huastèques de la région de Tampico”, *Revue de l'Histoire des religions, Annales du Musée Guimet*, Paris, t. CXLI, n. 1, janvier-mars, p. 84-90.
- 1995 *Le Codex de Xicotepec. Étude et interprétation*, México, Gouvernement de l'État de Puebla/Fondo de Cultura Económica/Centro d'Études Mexicaines et Centraméricaines.
- 1995 *El Códice de Xicotepec. Estudio e interpretación*, México, Gobierno del Estado de Puebla/Fondo de Cultura Económica/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- 2005 *Le Soleil-Dieu et le Christ. La christianisation des Indiens du Mexique vue de la Sierra de Puebla*, Paris, L'Harmattan.
- 2008 *Viaje a la Huasteca con Guy Stresser-Péan*, coord. de Guilhem Olivier, México, Fondo de Cultura Económica/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- 2011 *El Sol-Dios y Cristo. La cristianización de los indios de México vista desde la Sierra de Puebla*, México, Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Embajada de Francia en México/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- 2015 *La danse du “volador” chez les indiens du Mexique et de l'Amérique Centrale*, Paris, Riveneuve Éditions.

Stresser-Péan, Guy, y Claude Stresser-Péan

- 2001 *Tamtok. Sitio arqueológico huasteco. Su historia, sus edificios*, México, Instituto de Cultura de San Luis Potosí/El Colegio de San Luis/Instituto Nacional de Antropología e Historia/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, v. I.

- 2005 *Tamtok. Sitio arqueológico huasteco. Su vida cotidiana*, México, Gobierno de San Luis Potosí/Instituto Nacional de Antropología e Historia/Fomento Cultural Banamex/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, v. II.

Winning, Hasso von

- 1968 *Pre-Columbian Art of Mexico and Central America*, Selection of plates by Alfred Stendahl, New York, Abrams.

Zaragoza, Diana, y Patricio Dávila

- 2006 “Tamohi, San Luis Potosí”, *Arqueología Mexicana*, México, v. XIV, n. 79, p. 40-45.

